LA PALENTINA REINA DOÑA BLANCA EN LA ÉPOCA DE LAS CATEDRALES

MARUXA DUART HERRERO

IES Cid de Valencia

INTRODUCCIÓN

De aquellos barros estos lodos. Afortunadamente, los polvorientos textos literarios e históricos, nos sirven de brújula en aquellas ocasiones, en las que precisamos otra mirada, reflexión o punto de partida.

La historia de cualquier país, es también la historia de todos, la individual, la de uno mismo, la de sus creencias, circunstancias, etc. De ahí que remontándonos, nada menos, que al siglo XIII, una mujer especial, una palentina de doce años, cuyo matrimonio, como era usual en aquella época; fue concertado con el rey de Francia, incidió, al menos en buena parte, en el destino de aquel país.

¿QUIÉN ES BLANCA DE CASTILLA?

A decir de Régine Pernoud[6], una mujer hermosa, de mirar claro y directo. Despreocupada y feliz, vive entre preceptores, soldados y prelados. Hija del rey castellano Alfonso VIII y de Leonor Plantagenet. Sus primeros años, al igual que el resto de sus diecisiete hermanos, algunos de ellos, monarcas después, de países influyentes; frecuentan ciudades como Burgos o Toledo. Destinada a ser Reina consorte junto al monarca francés Luis VIII y madre de San Luis de Francia. Fue una gobernante excepcionalmente dotada que hizo frente a conjuras, sediciones y revueltas. Tildada por sus coetáneos de Reina buena y justiciera.

También fue casi personaje de leyenda como su abuela, Leonor de Aquitania. Fue aquella que terminó junto a su hijo, "San Luís" la unificación de Francia, tarea emprendida por su suegro, Felipe Augusto "el Prudente", quien arrebató a los ingleses, los más poderosos señores feudales en Francia, dueños de casi todo el occidente francés, sus tierras.

6 Régine Pernoud, realiza un retrato pormenorizado e importante de las mujeres de la familia, a lo largo de su libro La reina Blanca de Castilla.

El matrimonio de Blanca de Castilla con Luís de Francia, fue concertado, para hacer tregua, por ser ella sobrina de los monarcas ingleses, Ricardo Corazón de León o Juan Sin Tierra. Por aquella época el poder de la realeza en Francia era pequeño y los dominios reales se limitaban a París, y unos cuantos territorios dispersos. Luis VIII dedicó su corto reinado a consolidar el poder real.

¿QUÉ SE DICE DE LA REINA BLANCA DE CASTILLA?

Entre otras, que es alguien moral, exigente, comprensiva, enérgica y valerosa. Se alude a menudo a su amor propio, al orgullo y altivez español, a que es amparante de los débiles y de lo justo[7]. Mujer caritativa, dona, protege, beneficia a los necesitados: mujeres, niños, grupos de leprosos, clérigos, o pobres en general. Constante, paciente u obstinada. Sensible y afectuosa, apasionada y fría, "fastuosa, como todos los españoles". Hábil diplomática, responsable o prudente. Reprochada e intrigada por los nobles en sus costumbres castellanas.

LA EDUCACIÓN COMPARTIDA ATENÚA LA UNIÓN IMPUESTA

Casa a los doce años con el joven príncipe Luís, ambos reciben una educación que comparten mientras estudian letras, algebra, música o astronomía. Los contemporáneos dirán de ellos: "Nunca reina alguna amó y reclamó tanto a su señor, ni tanto a sus hijos. Y el rey no les amó menos…pues se qisieronon tanto el uno al otro que siempre estuvieron de acuerdo en todo".

Española de cuna y crianza, siempre vivió con la nostalgia. El deber y convicción fueron franceses. Fue llamada: "la Extranjera" "la Española", "la Castellana".

¿DÓNDE VIVE?

En la sobria, marcial, culta y animada corte castellana, donde acuden trovadores y juglares que en los atardeceres hablan de heroísmos, crueldades, amores y batallas, Peire Vidal elogia la corte abierta y la liberalidad de Alfonso VIII, apodado "el Noble" "el Bueno", y de Leonor, su madre, promotora de músicos y trovadores.

¿QUIÉN LA PREPARA?

La infancia de Blanca es tiempos de rivalidad entre lenguas y matices: castellano de León, castellano de Castilla, de Navarra o Aragón…

Alfonso VIII ha trasladado a Palencia su residencia y corte. Funda la primera Universidad con sabios de Francia e Italia a quienes paga buenos sueldos. En su

7 Leito Cantero, es un estudioso riguroso de la figura de Blanca de Castilla. También gracias a él, conocemos acerca de la regencia, personalidad y tiempo de esta reina.

gestión militar y cultural, combate sin cesar a los reyes de Aragón, Navarra o León. Juglares y trovadores, son hombres de lujo, lo mismo sirven para el ocio, que en luchas intestinas: las *canciones de escarnio y maldecir* son un arma más y también un signo ascendente.

Sus progenitores promocionan la lírica trovadoresca iniciada por Alfonso VI y Alfonso VII. La corte de Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra, brilla por sus literaturas, poetas y cantares.

Los Plantagenet algo han tenido que ver. En esta política de mecenazgo Alfonso VIII busca, una lírica más brillante de la del reino de León. Pugna. Interviene en ello el deseo de venganza por la injerencia de aquel en los asuntos castellanos durante la minoría del rey, cosa que mermó enormemente los territorios castellanos, a causa de las disputas y guerra civil de las grandes casas de los Castro y los Lara, competidores por la tutoría del rey niño. En esta rivalidad con León, el rey, multiplica y realza la producción literaria castellana. El Poema del mío Cid, y el Libro de Alexandre, pasean oralmente hasta que el mismo rey o algún clérigo propician su forma escrita.

Este estratega y hombre de estado es ante todo un conquistador. Los juglares, a menudo oportunistas, pueden ahora medrar entre las banderías o huir de vidas desfavorables cuando no miserables. Muchos trovadores o juglares, buscarán el botín en los campos de batalla, donde las dádivas de señores y rey, son generosas, a la espera de que divulguen sus proezas o hazañas. El trovador se asienta en la corte señorial o regia, y su fama se relaciona en virtud de aquel a quien trova.

¿QUÉ VIVE?

Época de arreglos entre clanes, monarquías familiares que pretenden extender sus territorios junto a la voracidad de nobles y señores. El pueblo aclama las monarquías medievales para que emitan justicia y los defiendan ante el yugo de los bandos nobiliarios. Sus bandolerismos que se traduce en asaltos, violaciones, robos, etc.

Se sabe amada por sus padres a quienes será siempre fiel y contendrá en su memoria y quehacer. Educada sin apenas distinción entre sexos sino en roles y funciones, en principios éticos y religiosos, hija de guerreros y conquistadores, intentará vencer siempre[8].

8 La historia, debe a Pernoud el que rescate y divulgue la magnífica figura de la reina Blanca de Castilla.

Los emblemas del reino de Castilla estarán presentes en las numerosas obras que patrocinará directamente la reina: en las abadías del Císter, Royaumont, Maubuisson y Lys. En el suelo de la Sainte-Chapelle junto a las flores de Lys.

APRENDIZAJES DE BLANCA

Blanca escucha donde se cuentan ejemplos de historias de antepasados de buenos y malos con propósitos didácticos: enseñar, instruir y corregir. Leyendas que enfatizan la contención de los impulsos violentos y la idea de sociabilidad. La afabilidad será necesaria para mantener el favor del señor, lo será la camaradería y la alegría. La mansedumbre, es importante y contraria a la ira y venganza: "Sé lento en enfadarte, tolera ofensas por amor de un fin más distante, no te vengues". El ingenio, la ironía, los juegos de palabras en encuentros y desencuentros, serán ponderados por la corte, e inducidas por el rey.

¿CON QUÉ SE ENCUENTRA?

La llegada a la corte francesa es difícil para la infanta castellana. El palacio francés es frío, distante y triste, nada que ver con el calor y la alegría de sus tierras castellanas.

El mal gobierno de su tío carnal, Juan Sin Tierra en Inglaterra, y el incumplimiento de las cláusulas de la Carta Magna fuerza, que los barones ingleses, ofrezcan el trono de Inglaterra a Luis y Blanca, como nieta de Leonor de Aquitania[9].

Blanca reunirá dineros y tropas de toda Francia, ella misma, con las que sentar a su esposo en el trono inglés.

TIEMPO DESPUÉS, UNA VEZ VIUDA

Vasallos que desertan. Nobles levantiscos en permanentes conflictos entre sí y con la Reina. Engaños. Presencia feudal de los ingleses a los que mantiene a raya, con "encaje de bolillos", con alianzas de casamientos familiares y donaciones de tierras, cuando no, los lindes se dilucidan en el campo de batalla.

Blanca recibe hostilidad y desconfianza a la muerte de su marido. Las distintas banderías la critican, desprestigian su regencia inadecuada, la calumnian. La rumorología llena la corte de acusaciones y descalificaciones: "La Reina pasa el dinero francés a España". "La Reina deja en manos de españoles a sus hijos. Prefiere a sus

9 Ana Rodríguez nos habla del importante papel que desempeñan las mujeres medievales, en este caso, las de la estirpe de Leonor de Aquitania, y en concreto, la española Blanca de castilla, reina regente en Francia, durante la minoría de su hijo, San Luís de Francia.

compatriotas". "No sólo manda dinero a Castilla sino que arruina el Tesoro Real". "Ha envenenado a su esposo". "Mantiene relaciones con su enamorado poeta Teobaldo, conde de Champagne e incluso está encinta de él". Se duda del estamento de su esposo moribundo y de que le haya confiado el reino y la regencia de su hijo. "Francia está gobernada por una mujer, un viejo y un niño". Dimes y diretes propagados por los distintos bandos.

Blanca recibe miradas de soslayo de mensajeros, vasallos, consejeros, miradas ambiguas, de rencor, desde el quicio de una puerta. De burla, compasión, miradas que desmienten palabras, o que las apoyan. Cuando se halla sola, ha de calibrar e intuir su significado. El valor de una sonrisa quizá fingida, miradas taimadas que imploran privilegios, confirmaciones; ojos o gestos que revelan o esconden perfidias, arrogancias o secretos. Algunos pretenden engañarla, turbarla, herirla, humillarla. Ha aprendido de su padre, y su esposo la ha preparado para esta ocasión.

Ciertamente, se muestra cercana a su familia castellana. La relación con su hermana Berenguela fue inmensa, ambas se carteaban asiduamente, se agasajaban, ayudaban. También se hizo cargo de su sobrino, Alfonso, hijo de su otra hermana suya, Urraca, reina consorte de Portugal. Le amparó, dotó de condado y buscó esposa.

En sus cuentas aparecen gastos relacionados con envío de pieles a Hispania. Partidas destinadas a "*hispanus*".

Paradójicamente, sus parientes fueron muchas veces sus enemigos políticos, y a pesar de ello siempre perdonados y queridos: Juan sin Tierra, rey inglés y tío carnal; Oto de Brunswich o Ramón de Tolosa, primos. Felipe Hurepel, cuñado o Fernando de Portugal…

DOÑA BLANCA, REGENTE

"Los Grandes" se oponen a que el reino caiga en manos de una mujer. Persona comprensiva y fuerte, neutraliza a los Varones mientras protege al pueblo de sus desmanes. Como Isabel 1ª de Castilla, es una mujer fuerte educada al modo castellano.

En la pequeña Francia, que harán grande Blanca y su hijo "San Luís de Francia". Siente el vacío de los nobles. Pocos vasallos fieles acuden a la coronación de éste. Conoce de las costumbres y necesidades de su pueblo, de los abusos a él. Éste los aclamará a ambos.

El trono de su hijo está en peligro, ella lo salvará. Se hace una composición rápida de la situación, sabedora de la emboscada que espera a su hijo el día de la coronación, apela al pueblo, se sabe amada por él, envía cartas por doquier; convoca a las gentes de París a ayudar a liberar a su hijo, lo logra. El camino de Monthéry a París lo abarrotan gentes con o sin armas. Luis IX, corresponderá después, exponiendo su vida por su pueblo.

Impone su autoridad real sobre los varones coaligados. Con el tiempo esa nobleza será más cortesana y menos feudal. Paga buenos sueldos a un ejército de mercenarios que de ese modo la servirán sin estar expuesta o sometida a los nobles. Prudente, administra. No es tacaña ni despilfarra. Hábil y diplomática.

Al frente de sus ejércitos, sofoca tenazmente núcleos sediciosos, mientras sojuzga el ánimo de los cátaros. En el discurrir del tiempo, de manera discontinua, "grandes varones" enemigos se tornan leales vasallos.

Con una regencia difícil y brillante. Lo que ha vivido en la corte de su padre la ayudarán en su proyecto de unificación de Francia. También lo aprendido con su esposo Luís VIII, el León.

¿CUÁL ES SU TIEMPO?

El de las cruzadas. Éstas aparecen ante la amenaza islámica. Es ahora donde la iglesia, con no excesivo poder, baste ver el número de reyes excomulgados, prende auge y fuerza. Las cruzadas unen a los cristianos frente a la amenaza de tártaros que ejecutan cortando los cuellos a mujeres, niños y pueblos enteros sin piedad.

El valor de las reliquias fue enorme. Confería prestigio a quienes las poseían, se las regalaba como síntoma de distinción y por su poder curativo. Luis IX enferma gravemente, Blanca trae reliquias de Cristo. Tras su curación, encabezará una nueva cruzada.

Blanca introduce en París el gusto por el lujo y lo suntuoso castellano. Los tintoreros trabajan en tintes azules en los talleres patrocinados por ella, junto a hilanderos, sederos, laneros o sombrereros que hacen arte con plumas de pavo real. El pergaminero e ilustrador minia, en color predominante amarillo dorado hispano, la Biblia de Viena, como tributo a su tierra de origen.

Magníficos paños corolan los ataúdes con el fin de honrar o dignificar al difunto.

Se festeja y mucho los momentos de armar caballeros.

Su tiempo es el de los "espejos", "*speculum* o *miroirs"*, un compendio del saber de aquellos remotos días, donde educar a los jóvenes. Su lectura incitaría a eliminar vicios y pecados a la vista de un espejo.

Es el de las veladas donde se aprende y deleita con cantos, lecturas o sermones. El juglar enumera aquello que es necesario en el hogar de un campesino.

Los tratados de medicina o de higiene recomiendan limpieza a las mujeres; san Jerónimo vitupera a las religiosas que confunden la santidad con la suciedad.

EL FUNERAL DE BLANCA DE CASTILLA

Una procesión con la imagen sedente de la reina Blanca sentada vestida con atuendo regio y una corona de oro sobre una silla dorada en alusión al trono, impactó a todos. Es uno de los grandes personajes europeos, no se encuentra funeral alguno medieval en monarquía capeta o inglesa, como el suyo.

CONCLUSIONES

¿Quién determina y qué? Literatura e historia, historia y literatura, indican presentes sin atenuantes antes de caer en abismos inquietantes a quien procura escuchar; atendiendo meditaciones y bitácoras antiguas que asaltan nuestras mentes en el momento necesario o preciso.

¿Qué o quién es mejor para gobernar antes y ahora? Necesidad de mirar atentamente el pasado sin prejuicios. De saber y contar con una información veraz. Intereses y poderes en tiempos de reyes y clanes, poco distantes de los de ahora. Propagandas o regalías que inciden o venden en medios de comunicación de antaño o de hoy. Hoy y antes, clanes o partidos, familias o banderías, en suma, que rigen Europa o las naciones a través de políticas de alianzas, con sus entresijos y ambiciones territoriales, poder, enfrentamientos, salvando tiempos y circunstancias, y acaso la valía personal de cada cual.

Con todo, de esta reina y su estirpe podemos aprender, lo productivo de conocer, del relativo mundo y de cómo funciona la rueda.

BIBLIOGRAFÍA

Pernoud, Régine.: *La reina Blanca de Castilla*. 2013. Barcelona. Ed. Acantilado. Traducción de José Ramón Monreal.

Cantero Escudero, Leito.: *Dª Blanca de Castilla, gran reina, gran mujer, gran personalidad*. 1975. Institución Tello Téllez de Meneses.

Pernoud, Régine.: *La mujer en el tiempo de las catedrales*. 1982. Barcelona. Ed. Juan Granica, S. A. Muntaner.

Rodríguez, Ana.: *La estirpe de Leonor de Aquitania, Mujeres y Poder en los siglos XII y XIII*., 2014. Barcelona. Ed. Crítica. Colección tiempo de historia.